



## Peligros que pueden agravarse

Por Ramiro Segura García

**P**ARECIERA como si muchas personas naturales y jurídicas de la provincia no entendieran con nitidez la importancia del Plan de Ordenamiento Territorial, aprobado por el Gobierno para implantar la disciplina urbanística y contribuir a las medidas del programa nacional de enfrentamiento al cambio climático, conocido como Tarea Vida.

La aseveración está relacionada con valoraciones de especialistas y funcionarios de varios organismos, los cuales no cesan en advertir que multisectorialmente debe andarse más ágil en la eliminación de las ilegalidades detectadas en los ocho municipios. Un gran número de ellas tributan a vulnerabilidades y riesgos frente a los nefastos caprichos del clima.

De ahí, el necesario énfasis en acelerar y completar la erradicación de las 11 mil 197 violaciones registradas durante el levantamiento del 2010, pues faltaban tres mil 820, según información emitida a finales de octubre. Y como si fuera poco, en el presente año han identificado 165 nuevos casos.

A menos de dos meses de culminar el actual calendario, se reportaba la solución del 54 por ciento de las 334 irregularidades previstas por resolver en el año, lo cual merece una labor intensa para no incumplir, como ocurrió en el 2017, cuando faltaron más de 300 para llegar a la cifra pronosticada.

Un aspecto cardinal en la compleja situación compete al combate contra construcciones ilícitas o mal autorizadas. De no atacar a tiempo esas dificultades ocurren cuantiosas pérdidas de recursos por demoliciones y disgustos de dueños y vecinos.

Si no impera el orden constructivo, puede seguir complicándose la respuesta de los trabajadores de Acueducto y Alcantarillado, pues con el escaso parque de transporte no satisfacen las solicitudes para la limpieza de las más de 25 mil fosas existentes en Las Tunas. Este panorama ocasiona constantes desbordamientos que provocan focos de insectos y malestares de la población.

Pese a esfuerzos gubernamentales en la protección de las franjas costeras del norte y el sur del territorio, debe ser superior el impacto de las acciones en puntos estratégicos como en el Puerto Manatí, La Jibara, El Socucho, Carúpano, La Boca, La Llanita, La Playita y Boquerón, en Puerto Padre; La Herradura y Cascarero, en "Jesús Menéndez," y Guayabal, en Amancio; sitios donde pronostican subidas del mar. En estos lugares todavía detectan sustracciones de arena, obstáculos en la duna y problemáticas en la protección de manglares.

Nadie piense que los daños climáticos estarán a larga distancia en el tiempo; ya se regis-

tran en los frecuentes pasos de eventos meteorológicos, cíclicas sequías y la ascendente salinidad de los suelos a partir de las costas, con impactos negativos en la flora y la fauna. Determinadas zonas reflejan disminución de especies y descensos de los rendimientos en cosechas de alimentos y caña de azúcar.

La salinidad y otros agentes contaminantes conspiran contra el manto freático, cuencas hidrográficas y embalses de agua dulce, con influencia directa en la calidad del líquido para la supervivencia humana, de animales y plantas. Por eso, la insistencia en la eliminación paulatina de vertimientos nocivos de ríos, arroyos, fábricas, cochiqueras de cerdos y otras indisciplinas de la ciudadanía.

En las previsiones requiere mayor impulso la construcción de pozos y reservorios de agua en las comunidades, pues habitualmente llega en pipas a miles de habitantes de más de 400 localidades, y aumenta en los períodos de intensa sequía. En los momentos críticos también les trasladan el líquido a enormes masas de ganado y para el riego de áreas de cultivos.

Sin dudas, el Ordenamiento Territorial y la Tarea Vida necesitan de resultados más efectivos para incrementar la disciplina urbanística y contribuir a que sean menos agresivos los efectos del cambio climático.

## La ciudad verde que quiero



Por Yuset Puig Pupo

**C**OMPARTIMOS un coche por azar. Elsa me atrapa absorbida en el gris perfecto de sus canas. Hace una vuelta con el cabello y el tiempo, y me regala sin preámbulos un pedacito de sus recuerdos. Rememora que conoció a su esposo en el mismo trayecto que hoy la saca de casa, hace un poco menos de medio siglo, "cuando una salía a disfrutar el sol de las mañanas".

La señora a mi lado cuenta que era hermoso salir los fines de semana, perderse en el ajeteo de pueblo y olores diversos, recorrer los mercados sin nada para gastar, solo por placer. Asegura que andaba de un extremo a otro y gozaba de la sombra de los árboles, bien colocados a merced de los transeúntes.

En las anécdotas de la anciana, Las Tunas era un espacio verde, sin demasiado gris, ni asfalto. "Daba gusto dar un paseo", confiesa. "Cuando mi esposo y yo construimos una casa lo primero que hicimos fue sembrar un árbol a cada extremo, y todavía siguen ahí, cobijando a los caminantes que necesitan un respiro del Astro Rey".

Elsa siente que la ciudad es muy diferente ahora. La tendencia de los últimos años ha sido reducir cada vez más las áreas verdes. El mármol y el asfalto se le antojan muy agresivos para su edad. La anciana bromea sobre su estado mental, y se pregunta si la modernidad es enemiga de la reforestación, si a los jóvenes no les gusta la naturaleza, si ya nadie se enamora en la sombra de los parques, y porque Las Tunas aunque más hermosa pareciera también más inhóspita a sus ojos.

La incertidumbre de la señora de cabello gris se me quedó impregnada sin que yo supiera cómo responder. La urbe de sus recuerdos no cabe en los míos. Pero el resto del recorrido me advierte la ausencia de árboles en las calles, el ornamento escaso, y la supremacía del pavimento absorbiendo la radiación solar. Elsa me hizo pensar en la ciudad verde que quiero.

Según los especialistas de la Dirección Municipal de Planificación Física (DMPPF) la provincia figura entre las de más bajos índices de arborización. Esta situación incide hasta en la fuerte sequía que sufrimos. La localidad, en particular, ha mejorado esas estadísticas, pero no llega a completar los metros cuadrados por habitante establecidos mundialmente.

Desde hace algunos años, el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma) vela por el cumplimiento de las regulaciones en materia de cuidado al entorno. En cambio, muchas veces se violan determinadas normas o con el tiempo se incurren en las mismas irregularidades a los ojos de todos.

Los expertos hacen notar que la presencia de parques, microparques, plazas, parterres y separadores de la vía pública no constituyen capricho de Comunes o de los constructores. Por el contrario, cada uno de esos sitios posee una función y así serán las especies que se planten; ya sea por su aporte paisajístico o de sombra y, en casi todos los casos, influyen en la protección de los suelos o en el régimen hídrico.

Claro, resulta necesario realizar un estudio para saber qué sembrar en cada lugar, de acuerdo con el ambiente y el cometido por cumplir. En las ciudades, por lo general, deben cultivarse árboles con sistema radicular profundo para no dañar las aceras y vías; y donde existe el tendido eléctrico hay que plantar aquellos que no alcancen grandes alturas.

Este importante asunto no debe desatenderse ni sucumbir ante la modernidad; sobre todo, en nuestro país, cuya población se encamina al envejecimiento a pasos agigantados y el follaje de un arbusto puede ser de un valor inestimable.

Más allá del mejoramiento del paisaje, la vegetación constituye los pulmones del Planeta al actuar como sumidero del dióxido de carbono y aportar oxígeno a cambio; además, genera materia orgánica al suelo, envía humedad a la atmósfera, contrarresta el aumento de la temperatura interceptando, reflejando o absorbiendo la radiación solar. Bajo condiciones favorables, un solo y aislado árbol puede evaporar aproximadamente 88 galones de agua por día (333 litros).

Las añoranzas de Elsa rememoran la urbe fresca que ella conoció. Ojalá nuestros nietos tengan un día las mismas visiones. No se trata de grandes esfuerzos ni inversiones, sino de asumir la reforestación como una tarea encaminada al bien común. Y que cada nuevo plan para revitalizar el entorno sea pensado con los correspondientes espacios verdes, en aras de vivir en lugares vistosos, pero también más saludables.



## Cartas

Por Freddy Pérez Pérez

## Tratar y ser tratados

Cruz E. Domínguez Herrera, residente en las proximidades de la Carretera Central, específicamente en el Club Familiar de Las Tunas, hizo un alto durante su estancia en el hospital Doctor Ernesto Guevara de la Serna, para acudir a la redacción de **26** y dejar un mensaje de agradecimiento al personal médico y paramédico de la sala de Terapia Intermedia de esa institución del Ministerio de Salud Pública.

"Tengo una hija en ese centro hace más de ocho días y quiero destacar el tratamiento que reciben pacientes y familiares sin distinción de ningún tipo, y el alto valor humano del colectivo de batas blancas.

"Ellos representan a los profesionales formados en una escuela de Medicina diferente al servicio del pueblo, sin que medien los privilegios de las clases "superiores", como lo ideó nuestro eterno Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

"Absolutamente, sin excluir a ninguno, todos los hombres y las mujeres que laboran allí son muy competentes, cumplidores del concepto de Revolución dado por el líder histórico de Cuba, de tratar a los demás y ser tratados como seres humanos.

"Mi hija entró al hospital en estado muy grave; pero ya salió de la difícil situación, gracias a la profesionalidad y dedicación de los trabajadores. Ahora solo esperamos por una cama para sacarla de Intermedia y que continúe su recuperación hasta la posterior alta hospitalaria.

"La lista de nombres es larga, porque así de destacados son todos, y grande es el agradecimiento que transmito a esas personas, que no escatiman esfuerzos y sacrificios por salvar las vidas de sus semejantes".

### Y EL TREN MENÉNDEZ-LAS TUNAS, ¿QUÉ?

Hortensia Thomas Espinosa, vecina del reparto Fernando Betancourt, ciudad de Las Tunas, escribió a esta columna tras escuchar diversas opiniones de afectados, en busca de una respuesta y posible solución a la interrupción del tren que presta servicios desde el capitalino municipio de Las Tunas hasta el de Jesús Menéndez.

"Hace aproximadamente tres meses que ese medio de transporte ferroviario presenta dificultades, y en ese tiempo solo ha circulado en contadas ocasiones por la vía que enlaza a esos dos territorios de la provincia.

"Por ese motivo están seriamente afectados los habitantes de "Menéndez", Delicias, Maniabón, Vázquez, San Manuel, San Roque, Velazco 32, Velazco 33, Los Manguitos, Santa María de los Peladeros y Loyola. Muchos de los pasajeros necesitan día a día llegar al municipio cabecera para realizar diversas gestiones de la cotidianidad: estudiar, trabajar, buscar un medicamento... y no pueden hacerlo.

"Las personas -añade la recurrente en su texto- se ven obligadas a viajar hasta el poblado de Vázquez y luego allí partir hacia Las Tunas en otros medios de transportes particulares, que son más molestos y costosos para la economía familiar; y corren el riesgo de no llegar a tiempo a los lugares de destino.

"Debería valorarse la posibilidad de que, al menos dos o tres veces por semana, el mencionado e imprescindible tren preste servicios a los cientos de pobladores de esas comunidades. Agradamos una respuesta satisfactoria a esta inquietud que muchos compartimos".



## En el lente

Texto y foto: Reynaldo López Peña

## Mal drenaje de las vías



En la esquina de la Carretera Central y la calle Aurora se acumula el agua mucho tiempo después de la lluvia, lo cual ocasiona molestias a los usuarios de la vía. Desde **26** abogamos por una solución definitiva a esta problemática.